Poesías de academias literarias en tiempos del marqués de Astorga, virrey de Valencia (1664-1666)

Objekttyp: **Chapter**

Zeitschrift: **Hispanica Helvetica**

Band (Jahr): **28 (2016)**

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

II. POESÍAS MANUSCRITAS

8. Poesías de academias literarias en tiempos del marqués de Astorga, virrey de Valencia (1664-1666)

El siguiente conjunto de papeles manuscritos lo constituye lo que parece ser una academia poética formada en Valencia en torno al marqués de Astorga, en tiempos en que fue virrey en dicha ciudad, es decir, entre 1664 y 1666. Dicho conjunto de poemas, la mayor parte en castellano y uno solo en catalán, pertenecen sobre todo al poeta de Tortosa don Francisco de la Torre y Sevil (1625-1681), caballero calatravo ampliamente conocido en los círculos de las academias valencianas en la segunda mitad del XVII, del que se ocupó hace algún tiempo Manuel Alvar (1987); pero aparecen también otros poetas, como el licenciado Miguel Serrés y Valls, que escribe un poema en redondillas «en llengua valenciana segons mana la Academia a les señores religioses», o fray Josef Pardo y don Rodrigo Artés y Muñoz, que escriben otros poemas en castellano.

Torre y Sevil publicó una parte de su poesía en el libro *Entretenimiento de las musas* (1654); pero la mayor parte de las composiciones que recoge nuestro manuscrito ginebrino se encuentra en otro libro del autor titulado *Luces de la aurora, días del sol en fiestas de la que es sol de los días y aurora de las luces, María Santísima* (Valencia: Bernardo de Villagrasa, 1665), entre las que brilla con luz propia don Francisco de la Torre, pero en el que participan también otros ingenios, entre ellos los mencionados antes. Giovanni Cara (2006) ha editado la comedia *La azucena de Etiopía*, comedia en

colaboración compuesta por Torre y Sevil y don Josef de Bolea, que se contiene en este volumen, con un estudio preliminar en que lo describe, junto con los ingenios que componen sus poemas.

Todos estos poetas escriben típicos versos de academia en loor de hechos puntuales relacionados con el prócer que organiza dichas academias, en este caso el citado marqués de Astorga. Parece ser que en 1665 se organizó una academia en el convento de la Encarnación de Valencia, celebrada con motivo de haber tomado los hábitos de la Orden de Calatrava el citado marqués y de ser nombrado embajador en Roma (Mas i Usó 1999: 123); más tarde celebró un certamen dedicado a la Inmaculada (ibíd.). Ambos asuntos aparecen en los versos que editamos a continuación. En dicha academia destacó el poeta Francisco de la Torre y sus contribuciones se recogieron en el citado libro *Luces de la aurora*.

Pero no todos los poemas que aparecen en nuestro manuscrito figuran en la citada obra y cuando lo hacen tienen variantes de importancia. En algunos casos da la impresión de que el libro es posterior a nuestro manuscrito, por cuanto suprime o añade algunas composiciones del mismo, como oportunamente señalaré. Otros poemas son inéditos, al parecer.

Su forma preferida es el romance, pero en otras ocasiones también se utiliza el soneto y otras estrofas diversas.

PASEANDO EL SEÑOR VIRREY DE VALENCIA, SE OYERON JUNTO A SU COCHE UNAS VOCES QUE ERAN DE UNA MUJER LIBRE LLAMADA «LA VIDRIERA», QUE SEGUNDA VEZ LA LLEVABAN PRESA AL RECOGIMIENTO DE LA GALERA.
DÁSELE A S. E. LA RAZÓN DE POR QUÉ CLAMABA JUNTO A SU COCHE.

Ya en otra borrasca fiera
romperse otra vez se ve
aquella Vidriera que
fue fanal de la Galera.
5 Ser de tu coche vidriera
quería junto a él clamando
y este no fue afecto blando
sino inclinación profana
de estar siempre a la ventana
10 y de andar siempre rodando.

HUBO FIESTA DE TOROS EN EL ESPACIO ESTRECHO DE LA PLAZA DE LA OLIVERA Y SE TUVO GUSTO DE HONRARLA POR LAS RAZONES QUE DICE LA SIGUIENTE DÉCIMA.

Dijo un ingenio excelente
que es fiesta que no se esconde
ver gente y toros en donde
no caben toros ni gente
5 y en tablas estrechamente.
Mirar cómo en bastidor,
prensada bulla y rumor
y entrar en el circo rudo
el toreador por embudo
10 y el toro, con calzador.

HÁLLASELE PROPIEDAD AL NOMBRE DE LA PLAZA DE LA OLIVERA DESDE QUE S. E. EL VIRREY ASISTIÓ A SU FIESTA[6].

En la plaza no capaz
de la Olivera percibo
que siempre faltó el olivo
porque faltaba la paz;
5 mas luego que[7] a su solaz
asistió el que en nuestra esfera
fundó[8] la paz verdadera,
tuvo en él[9] con feliz traza
la olivera de la plaza,
10 la plaza de la Olivera.

PASEANDO EL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, VIRREY DE VALENCIA, GOBERNADOR QUE FUE DE ORÁN, POR LA RIBERA DEL MAR, LAS OLAS ECHARON A SUS PIES EL DESPOJO DE UN LEÓN MUERTO.
DÉCIMA AL EXCELSO PRÍNCIPE.

Desde Orán, con singular
aborto, que enigma encierra,
al bruto, rey de la tierra,
a tus pies arrojó el mar.
5 Y en ello vino a explicar:
el león, que de África es
todo el distrito que ves,
penetre de ese mar vano
desde morir a tu mano
10 por coronarse a tus pies.

---

6 Asistiendo su excelencia a unas fiestas en la plaza de la Olivera, *Luces de la aurora.*

7 mas desde que, *Luces de la aurora.*

8 plantó, *Luces de la aurora.*

9 tiene ya, *Luces de la aurora.*

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, VIRREY DE VALENCIA, HABIÉNDOLA REDUCIDO SU PRUDENTE GOBIERNO CON GENERAL APLAUSO A CONSTANTE PAZ Y FELICE SOSIEGO[10].

SONETO

Puñal y plomo, que a Valencia infama[11],
mudan, señor, contigo su porfía;
cincel graba el puñal tu valentía
y letra el plomo imprime tu alta fama.
Ya es pacífico labio que te aclama
la boca del cañón, que antes mordía
y el rayo de la pólvora que hería
es trueno que en tu aplauso se derrama.
Tu hoja es de olivo, en que la paz encierro,
al rayo en tus clemencias das desmayo,
al yerro en tus aciertos das destierro.
Mas ¿qué mucho lo horrible vuelvas mayo?,
si Marte predominas sobre el yerro
y Júpiter imperas sobre el rayo.

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, HABIENDO MANDADO PUBLICAR UNA PREMÁTICA PROHIBIENDO HABLAR EN LAS IGLESIAS[12]. [DON RODRIGO ARTÉS Y MUÑOZ]

Hoy consagra el silencio el templo inquieto
que profanó la voz de aliento inculto
y en sus aras, señor, ofrece el culto
a Dios la adoración, a ti el respeto.
Tan plausible se admite[13] tu decreto,

---

[10] A la quietud que goza el Reino de Valencia en el feliz gobierno de su virrey, *Luces de la aurora.*

[11] Puñal y plomo en que el valor se inflama, *Luces de la aurora.*

[12] Celebrando la premática que mandó publicar su excelencia en que se prohíbe se hable en las Iglesias, *Luces de la aurora*. Se atribuye a don Rodrigo Artés y Muñoz.

que al de menos edad, al más adulto
lo que es prohibición parece indulto
y gracia lo que intimas por preceto.
Sanción tan fiel la fama la pregone,
10 aunque su voz en vano se apareja
a igualar el silencio que dispone.
La ley que manda ejemplo es que aconseja
pues tan perfecto lo exterior compone
que solo a Dios lo oculto emendar deja.

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, etc. ALUDIENDO AL NUMEROSO CONCURSO Y GENERAL ACLAMACIÓN QUE TUVO EL DÍA DE SU ENTRADA DE VIRREY EN VALENCIA.

SONETO

Entras, señor, y animas cuanto luces;
la voz es vítor, el aplauso es gente;
alto brilla tu sol, ya en el oriente,
palmas solo en un día te produces.
5 La prudencia y valor que en ti conduces
dos luces son, con que Valencia siente
que en sus armas desde hoy más propiamente
volará el ave fiera entre dos luces.
En Orán sujetaste infieles vidas,
10 en Valencia con gloria apresurada
las más leales tienes ya rendidas.
Y tanto que hubo menester tu espada
Allá para vencer muchas salidas
y aquí para triunfar sola una entrada.

---

13 admite, *Luces de la aurora.*

A LA GLORIOSA ENTRADA QUE HIZO EL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, Y FELICES SUCESOS DE SU GOBIERNO, NUEVAMENTE ACLAMADOS HOY POR CUMPLIRSE EL AÑO QUE ENTRÓ A GOBERNAR ESTE REINO.

SONETO DE CONSONANTES FORZADOS

Entraste, oh sol, hiriendo con tu luz
la nube que formó el iris de la paz
y a las treguas de guerra tan voraz
solo a hacer salva tira el arcabuz.
El pésame, que ayer daba el capuz,
ya es norabuena hoy que da el solaz,
pues la pena al furor volvió capaz
y a su evitado estrago hizo la cruz.
Valencia hoy cumple años de feliz,
pues en tus campos ya el plomo veloz
siembra, sangriento no, vario matiz.
De la justicia al rigor cedió lo atroz,
pues de Astorga se atiende la cerviz
severa al justo y al cruel, feroz.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE SAN ROMÁN, EN OCASIÓN DE HABER AVERIGUADO CON PRUDENTE NOTICIA Y CASTIGADO CON GENERAL APLAUSO EL DELICTO DEL ARCABUZAZO QUE SE TIRÓ JUNTO AL REAL A UN MINISTRO DE JUSTICIA[14].

ROMANCE DE DON FRANCISCO DE LA TORRE

Un romance, gran marqués,
oye con más brevedad
que el otro, porque hoy imita
mi componer a tu obrar.

[14] En *Luces de la aurora* se dice que «mataron de noche a un ministro de justicia».

5 Tú, sin tres ni dos, con uno,
que eres tú, acertado vas[15];
yo, con dos y tres, con cinco
sentidos escribo mal.

Segunda parte a tus hechos
10 compongo, que en tu verdad[16],
según lo averigüéis todo,
en todas partes estáis[17].

De un corchete, que la cinta
del muro abrochando va,
15 en el luto de la noche
fue la parca hembra fatal.

Llegó el[18] maligno plomo,
en[19] osada vecindad;
a tu oreja, el ruido que
20 trueno es de tu fama ya[20].

Pues delicto tan cerrado
le abriste de par en par
y tanto, que pudo en él
toda la justicia entrar.

25 Rondaste la misma noche[21],
venciendo en lustre inmortal
tu noticia [a] su silencio,
tu luz a su oscuridad.

---

15 has, *Luces de la aurora.*
16 tú en verdad, *Luces de la aurora.*
17 averiguas [...] estás, *Luces de la aurora.*
18 del, *Luces de la aurora.*
19 con, *Luces de la aurora.*
20 trueno de tu fama es ya, *Luces de la aurora.*
21 Esa noche a rondar sales, *Luces de la aurora.*

Al que lo descubra ofreces
30 premio de gran cantidad,
que contar ha de llegarle[22]
el que lo llegue a contar.

Y[23] tú luego, no sé cómo
felizmente, sin mirar
35 que es honesta y que desnuda
descubriste la verdad.

Cerca del real fue el delicto,
mas[24] tú castigado has
al reo, desempeñando
40 con sus cuartos tu real.

Obras por ti solo, pero
aunque en pronta actividad,
capitán general eres;
tu aplauso es más general.

45 Sábado vimos comedias,
pues en teatro universal[25]
El garrote más bien dado[26]
mandaste[27] representar.

Fuera del lugar, y luego
50 castigas, y no es crueldad,
que el rigor en tales casos
no está fuera de lugar.

---

22 que ha de llegar a contarle, *Luces de la aurora.*
23 Mas, *Luces de la aurora.*
24 y, *Luces de la aurora.*
25 Pues hizo en teatro capaz, *Luces de la aurora.*
26 Es otro de los títulos con que se conoce la comedia *El alcalde de Zalamea*, de Calderón.
27 Osorio, *Luces de la aurora.* [Toda esta estrofa se sitúa detrás de «La puente ciñe del Turia» en *Luces de la aurora*].

Mucho pueblo[28] el muro ocupa,
diciendo: «Guárdanos más
55 que el abrigo de este muro,
el muro de este ejemplar».

Impide el paso el concurso.
¡Oh, en Valencia novedad,
que ya se puede vivir
60 y no se puede pasar!

La puente ciñe del[29] Turia,
que es guitarra de cristal
gran gente y en tres cuerdas[30]
suenan «Viva San Román».

65 Salió, señor, la justicia
con desempeño cabal.
Tú, en fin, has hecho una y buena
salida de las de Orán[31].

El gran premio que ofreciste
70 dale a tu capacidad,
que ella sola es quien el caso
lo ha llegado a averiguar.

A fuera de mal a cuatro hombres
ofreces y tomas más,
75 pues dando sosiego a todos,
a todos sacar de mal[32].

---

28 Gran concurso, *Luces de la aurora.*
29 guarnece al, *Luces de la aurora.*
30 y sus voces cuerdas, *Luces de la aurora.*
31 Esta estrofa detrás de la siguiente en *Luces de la aurora.*
32 Esta estrofa falta en *Luces de la aurora.*

Valencia en plantas y flores
contigo quejosa está,
porque te tomas la palma
80 y la quitas del azar.

A la ciudad y lugares
pones en tranquilidad
y haces el triunfo mayor,
haciendo el tributo igual.

85 Hable el refrán, pues, por ti
en labrador y ciudad:
«Fue[33] paz para todo el año
las riñas de por san Juan».

Celébrote a fuer de misa,
90 todos la gloria te dan;
yo te canto el Evangelio
pero tú nos das la paz.

Vive, señor[34], en asuntos
con que admiras inmortal[35].
95 Fiel mi pluma ha de correr
como tu fama volar.

Mas tú obras con tal[36] acierto,
y cada acción tuya es tal
que o siempre hay más que escribir
100 o ya no hay que escribir más.

---

33 Son, *Luces de la aurora.*
34 señor que, *Luces de la aurora.*
35 que pasmoso obrando vas, *Luces de la aurora.*
36 tanto, *Luces de la aurora.*

[OTRO]

Hoy, señor, que en vuestra gracia
en hallado mis respetos,
honras que por veneradas
se las consagro al silencio.

5 Mi musa, que prevenida
tiene, ya que no conceptos
para escribir, dulces coplas
de azúcar todo mi ingenio.

Desde aquesta cama o potro,
10 donde ha días que padezco
si los ardores de un junio
frío de todo un invierno.

Estos dulces os remite,
de mi estimación correos,
15 que a vuestros pies llego tarde
aunque a la posta salieron.

Por San Román dispensaldas
su cortedad y mi hierro,
pues siendo vos de ellos papa
20 les doy yo el breve o bulleto.

De mazapán esas osas
son roscos, que en este tiempo
estas castas Filomenas
por su cura me ofrecieron.

25 A vuestros pies las consagro,
ilustre Astorga, creyendo
mi obligación halló en ellas
mucha masa para hacerlo.

Vuestra grandeza, señor,
30 entre su alcorza venero,
pues, con tener nombre grande,
se os presentan los cubiertos.

De mi cortedad fue aborto,
mas que no parto el empeño
35 pues que tan poco fecundo,
con ser de casta, os le ofrezco.

Siempre creí fuese con
agasajo tan pequeño
que salió a sombras de enano
40 agasajo tan pigmeo.

Aunque pardas son las cosas,
comerlas podéis sin miedo,
que siendo de buena casta,
como un mazapán se ha hecho.

45 Mas diréis, príncipe mío,
que les doy nombre supuesto,
porque si él es mazapán,
como poco, pan son estos.

Como os tengo por mi escudo,
50 han grabado mis afectos
en él esas cuentas, armas
que heroico blasón os dieron.

Destos de Joaquín y Ana
páramo, daros qué puedo
55 sino Ave María, frutos
que son de su Padre nuestro.

Esa que en lo más usado
caporuchos parecieron

de la soledad tan blanca
80 delante de velo negro.

Frutas son que en esta tierra
se cogen, mas no sin riesgo
porque, en todo hijas de madre,
estériles ser quisieron.

85 Por pescar esas castañas,
erizo, señor, me he vuelto,
que eran de una mojigata
aforrada de lo mesmo.

Van en este cofrecillo
90 juguetes, en que echo el resto:
una bellísima mano,
que la gané con mal juego.

Que de almendras y tomate
haya porción, es muy cierto.
95 pues el serviros me hace
purrate y aun jubileo.

[OTRO]

A v. e. refiero
de ayer una colación,
y porque es en relación,
licencia pido primero.

5 Un Alejandro en brindar
los criados convidó,
es eclesiástico y no
les quiso de hambre matar.

De haber ido ya le pesa
10 y censuran lo que hizo,
pues fue allí el caballerizo
y no les dio buena mesa.

Dicen que el mantel estaba
muy corto y tuvo razón,
15 pues para tal colación
aun mucho menos bastaba.

La prevención de aparatos
fue dos platos de ensalada,
y fue, en mi ánima, jurada
20 todo nada entre dos platos.

Con el hipocrás se ensayan
de lo que deben hacer;
el hipo es para beber
y el cras para que se vayan.

25 Y ha de advertir v. e.
que en noche tan tenebrosa
les dejó si otra cosa
a la luna de Valencia.

D. Fran[cis]co de Castro, por mar y por tierra.

EN APLAUSO DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, VIRREY Y CAPITÁN GENERAL DEL REINO DE VALENCIA ESCRIBIÓ DON FRANCISCO DE LA TORRE, CABALLERO DEL HÁBITO DE CALATRAVA, ESTE ROMANCE[37].

Ya, señor, llega mi ingenio
pesado, grosero, inhábil,
que con pesadumbre escribe
lo que con placer aplaude.

Mas ¿cómo así a llegar tarda
a tu favor y a tu examen
con tantas alas mi pluma,
con tantos pies mi romance?

Es porque a los pies el miedo
es justo grillos les calce
y las que tú me das alas
las cortan mis hierros graves.

Lo cierto es que al concertar
mi musa sus disparates
muchas horas, muchos cuartos
le cuestan y nada valen.

Pero voy a mi sermón,
donde, si paso a alabarte,

[37] Ya en *Luces del aurora*, con el epígrafe: «Relación que escribió el autor cuando su excelencia hizo la entrada de virrey en Valencia». Se copia, de otra mano, antes en el mismo ms. con el epígrafe: «En aplauso del excelentísimo señor marqués de Astorga y San Román escribía don Francisco de la Torre este romance». Se trata de una primera versión (a la que denomino A, para diferenciarla de la que edito, a la que llamo B) en la que cambia algunos versos y omite otros, como oportunamente iré anotando.

hallaré en tu valor prendas[38]
20 más que en tu hacienda lugares.

No es tema, sino evangelio,
las cosas que de ti hablare,
y así, admirado en tus cosas,
empiezo con persignarme.

25 Salve, pues, Alcides, Numa,
salve Jove, Febo, Atlante,
que toda tu letanía
quiero empezarla por salve.

Noble hermano de Salinas,
30 concede a mi estilo sales;
hijo noble de Velada,
vela da para alumbrarme.

Tus partes una por una[39]
dirá mi ardiente coraje[40],
35 mira como, aunque valiente,
te paso de parte a parte.

Nobleza, piedad, justicia,
juicio, valor… Pero, baste,
que si he de contarlo todo[41]
40 hallara[42] en ti doce pares.

Mas si un judío con siete
lenguas no alcanzó alabarte,
¿qué hará un cristiano con una?
La fama por todas hable[43].

---

38 pruebas, *Luces de la aurora.*
39 partes desde una a otra, *Luces de la aurora.*
40 dictamen, *Luces de la aurora.*
41 Si cuento uno por uno, *Luces de la aurora.*
42 hallare, *Luces de la aurora.*

45 De Madrid a Orán te arrojas
y si entra sus pedernales,
centella en Madrid te abrevias
y a rayo en Orán te esparces.

Tu padre, con sus dos hijos
50 sirvió allá, para que cante
«Servía en Orán al rey
un español con dos Martes».

Él acabó su gobierno[44],
frenó a los moros no frágil
55 y tú luego, al empezar
ya con ellos acabaste.

Allá fueron agotando
los africanos raudales
tus vitorias, las crecientes
60 y sus lunas las menguantes.

Hierros vitorioso impones
a mil esclavos alarbes
y si se miran tus cosas
estos son los yerros que haces.

65 Al fin, son tantos tus triunfos
que, aunque tú quieras contarles,
en su suma, la cabeza
se te irá hacia coronarte[45].

---

43 Esta estrofa falta en *Luces de la aurora.* Parece un caso claro de censura o autocensura.

44 Se escribe sobre lo tachado antes en A: «*Tu padre* acabó *el* gobierno»; en la segunda copia (B), ya aparece en firme: «Él acabo su gobierno».

45 Otra estrofa que falta en *Luces de la aurora.* Puede haberse suprimido por inapropiada.

De Orán a Navarra pasas,
70 donde en gobierno admirable,
si héroe allá puntas te aclaman,
sabio aquí cortés te aplauden.

Virrey a Valencia vienes,
ciudad del Cid, que el gran Jaime,
75 sangre enemiga vertiendo
unió en ella noble sangre.

Siendo en olor de altos hechos
más bella, más admirable[46]
que la flor de sus jardines,
80 el árbol de sus linajes.

Dellos en doctos, en santos
y en heroicos capitanes
visto ha el sol plumas, el cielo
estrellas y puntas Flandes.

85 El ave que de sus armas
es timbre no ha de mirarse
murciélago que oscurece,
sino fénix que fiel arde.

Aquí, pues, deseado vienes
90 donde te esperan süaves
sus campos, ya sin azar
y sus flores, ya sin áspid.

Salió el reino tan deseoso
de que tu pecho le ampare,
95 que se holgaba de tener
tres brazos para abrazarte.

---

[46] agradable, *Luces de la aurora.*

Buscaba, rodando en coches,
la nobleza por mil partes[47],
para asistirte camino
100 y le halló en tu modo afable.

Llegó la ciudad prudente
con sus títulos leales,
hallando en ti también otros
títulos para aclamarte[48].

105 Paraste en casa del santo
de las flechas que reparten
acero para ceñirte
y plumas para alabarte.

Todo cargado de plata
110 en ti agotas lo brillante,
¿quién vio que en san Sebastián
la flota se desembarque?

«Ya seguro, dijo el pueblo,
tengo a mi virrey triunfante,
115 de contado, y aun en plata,
por otro no he de trocalle».

¡Oh, vestido de buen gusto,
que al sastre una burla haces,
porque pudo hurtar en ti
120 el bordador más que el sastre![49]

Los tribunales te buscan,
que, como en glorioso alarde

---

47 la nobleza ilustre y grave, A y *Luces de la aurora.*
48 Esta copla en A se copia después.
49 De nuevo una estrofa que falta en *Luces de la aurora.*

eres hombre de aceros[50],
vas luego por tribunales[51].

125 El insigne Castelví,
que tiene con doble examen
de valor y de prudencia
ocupadas las vacantes,

llega con su audiencia y dice
130 que tu acierto indubitable
es proceso en infinito
y no puede despacharse.

Sale la gobernación,
bien que parece constante,
135 que si en ti el gobierno viene,
la gobernación no sale[52].

El baile con sus ministros
también llegó a venerarte,
porque en fiesta de alegría
140 no pudo faltar el baile.

Llegó el racional maestre[53]
y al ver en ti innumerables
sumas de reales grandezas,
la cuenta ajustar no sabe.

145 Vino la orden de Montesa,
cruz que sin torcido esmalte

---

50 de pendencias, A y *Luces de la aurora.*

51 Inserta aquí A tres coplas, las que empiezan: «El maestro de ceremonias», «Los pasos te ciñe», y «Pero haciendo poco caso», que aparecen colocadas de otra manera en B.

52 Falta esta copla en A.

53 Desde este verso hasta «no quieres pase adelante» falta en A.

se holgó esta vez de ser llana
por mirar que no eres grave.

Llegó la Seca, deseando
150 mejoras más estimables
entre los lauros que ciñes
los ramilletes que bate.

La Universidad no olvida
vitorear, que en todos lances
155 te dio Palas sus poderes,
Minerva sus facultades.

Ganando aplauso respondes
a todos, con triunfos tales;
si das tan buenas respuestas,
160 ¿qué mucho, señor, que ganes?

El maestro de ceremonias,
medidos siendo y no errantes,
quería ajustar tus pasos,
entremés de su dictamen.

165 Pero haciendo poco caso[54]
de[55] aquellos ceremoniales,
tú[56] pasas de raya haciendo[57]
raya en ganar voluntades.

Los pasos te ciñe, o[58]
170 sin ceremonia salvaje[59];

---

54 Pero tú sin atender, *Luces de la aurora.*
55 a, *Luces de la aurora.*
56 te, *Luces de la aurora.*
57 y haces, A.
58 Los pasos quiere medirte, *Luces de la aurora.*
59 Oh, sin ceremonia inhábil, *Luces de la aurora.*

si el virrey va bien, ¿por qué
no quieres pase adelante?

Entraste, en Valencia al fin[60]
glorioso de tan buen aire,
175 con tal triunfo como si
fueran campaña las calles.

Juras, y la ciudad luego
de carne quiere tratarte,
como que hacia el sexto llegas
180 cuando del segundo sales;

que al primer paso, señor,
de tu ingenio haciendo examen
Valencia, como es hermosa,
te ha tentado por la carne.

185 Iguales sisas pretende
porque dice, y es constante,
que en una hermosa es fealdad,
no ser los pechos iguales.

Haz, señor, lo que convenga,
190 mas mira, cuando la ampares
que aunque sean iguales todos
tú eres más que todos grande.

Después de tres condenados
al uno, señor, libraste,
195 porque este para qué había
de hacer tercio, cuando hay paces.

Un estudiante era el reo
que otros ladrones infames

---

60 Entraste, señor, al fin, A y *Luces de la aurora.*

le pusieron en camino
200 para que en la horca pare[61].

Dicen ha de ir a galeras,
fuentes guardo, en fiestas grandes;
excelso marqués, las fuentes
escaparte de los mares.

205 Dile con piadoso indulto[62]
vade in pace al estudiante
que para su cartapacio
no es bien le niegues el vade.

Luego contigo otro día[63]
210 grosera anduvo la cárcel,
pues hiendo tú a visitalla
muy ocupada la hallaste.

Ir tú y estar ocupada
sin causa fue gran desaire,
215 por eso tú le dijiste
muchísimas libertades.

Pero no fue todo pascua,
que hubo dos disciplinantes,
cuya sentencia, por santa,
220 la aprobaron cardenales.

Agora una digresión
no será en modo distante[64]

---

61 porque a la horca llegase, A; porque en la horca parase, *Luces de la aurora.*
62 pecho, A.
63 Luego otro día contigo, A.
64 será fuerza que aquí encaje, A.

fuera del orden porque
será de orden lo que hablare[65].

225 Hábito tomar intentas,
ya se ve si será fácil
el pasar tus pruebas, pues
todos tus cuartos son reales.

Ciñéndose en ti de tantos
230 tuyos los hechos notables,
será en ti la cruz señal
de aquí viven los que yacen.

La encomienda de tu padre[66],
que es la loca[67] en vanidades,
235 no dejes salga de casa,
tenla atada y no se escape.

Sea ese cuidado el tuyo,
porque fuera error muy grave
no tener cuidado el hijo
240 de lo que encomienda el padre.

Toma mi[68] hábito, señor,
y picando a puestos grandes,
pues en tu acierto hay estribo,
yo las espuelas te calce[69].

245 La poesía, al fin, desea
en tu esplendor abrasarse

---

65 En A así estos dos versos: y aunque sea fuera de orden / orden será lo que hablare.
66 De tu padre la encomienda, A.
67 pues es loca, A y *Luces de la aurora.*
68 el, *Luces de la aurora.*
69 Desde aquí hasta el final falta en A.

y en que eres tú su mecenas,
teniendo tantos pies cae.

De esto, que habla en poder tuyo,
250 papeles puede enseñarte
aunque siente en los legajos
que como loca la ates[70].

Tú propio el verso nos lees,
¡oh humildad inimitable,
255 que pudiendo ser maestro
quiera ser letor del Carmen!

A la vena, aunque sea dura,
tú la haces corriente y fácil,
que en sonando a tu alabanza
260 todo viene a consonante.

Vive al fin y en la carrera
del tiempo con fijo estambre
sean, pues tu edad es media,
los puntos eternidades.

265 ¡Oh, a Matusalén envides
y el coto de Néstor pases
y en mucho resto de siglos
llegues al último vale!

Canónigo de León
270 corónate en perdonarme,
gran conde de santa Marta
ejercita las piedades[71].

---

[70] Estrofa que falta en *Luces de la aurora.*

[71] *Luces de la aurora* inserta aquí la estrofa final de nuestro manuscrito: Ave y fiera hay en tus armas, etc.

Da al pasar las estaciones
prolijas de este romance
275 indulgencia, san Román,
pues Roma en tu nombre cabe.

Padre de la patria *[falta el resto del verso y el siguiente]*
.....
in secula seculorum
280 se le sigue el *Gloria Patri*[72].

Y en ti al fin mis oraciones
entre dos luces acaben
diciendo que justo y pío
todos te teman y amen.

285 Ave fiera hay en tus armas,
celébrente tierra y aire:
la obscura envidia sea el lobo
y tu clara fama el ave.

EN APLAUSO DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE SAN ROMÁN, POR HABER CONSEGUIDO EN BREVÍSIMO TIEMPO EL SERVICIO QUE SU MAJESTAD HA PEDIDO AL REINO DE VALENCIA. POR DON FRANCISCO DE LA TORRE, CABALLERO DEL HÁBITO DE CALATRAVA.

ROMANCE

Oigan del marqués, marqués
juicio, valor, norte y puerto,
ondas sus claros arroyos
y arenas sus muchos hechos.

---

[72] Otra estrofa que falta en *Luces de la aurora.*

5 Por bien de la ciudad vino,
todos le aman y es muy bueno,
que los pechos ha ajustado
haciendo suyos los pechos.

En Orán fue espejo en donde
10 murió el moro, opuestos aceros,
porque luciese triunfante
contra una luna un espejo.

Y aquí en Valencia los nobles,
cuyos ascendientes regios
15 la alarbe ley especharon,
la cristiana fee estendieron.

Tan alegres le obedecen
vasallos de sus deseos
que pueden de sus estados
20 poner nuestros estamentos.

Valiente en su brazo tiene
las manos de Alcides y Héctor
y prodigioso en su mano
tiene los brazos del reino.

25 Dígolo porque a real carta
echando su agrado el sello
en ajustado servicio
la hizo venir a pliegos.

Medio es para conseguir
30 grandes cosas y aun por eso
falta de medios no asombran
por ser sus partes el medio.

Los empeños no acobardan
ni la falta del dinero,

35 porque son más del marqués
las prendas que los empeños.

Más tiempo del que se pide
dan la gente, y esto es luego
que el tiempo alargan y acaban
40 por servir en cualquier tiempo.

El *nemine discrepante*
no fue estorbo porque atentos
fueron al rey y al marqués
un rendido cien sujetos.

45 Un pecho a Dios ofrecía
allá en el Colegio a tiempo
que Dios en cien pechos nobles
le ha dado por uno ciento.

Nunca ha sucedido caso
50 tan feliz ni otra vez creo
ha de suceder lo mismo
si no que gobierne el mesmo.

Al fin con su mucho agrado
veis lo que el virrey ha hecho,
55 pues aún hará mucho más
porque esto solo es un tercio.

A Dios y a ti, señor conde,
se deben estos aciertos,
con que acabo y digo: «*Gloria*
60 *tibi, domine* y *Laus Deo*».

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, VIRREY Y CAPITÁN GENERAL DEL REINO DE VALENCIA, EN OCASIÓN DE HABERLE NOMBRADO SU MAJESTAD EMBAJADOR EN ROMA.
ES DE DON FRANCISCO DE LA TORRE EL SIGUIENTE ROMANCE SERIOJOCOSO[73].

Yo, señor, que escribir suelo
tan moledor, tan prolijo,
que un papel mío si empieza
es de papel un molino;

5 yo que desde que en Valencia
encuadernaste el dominio
fui el primero que escribió
prólogos a tus principios;

yo que estudiaba a la sombra
10 de tu ingenio esclarecido
para estilo de tus hechos
sutilezas de tus dichos,

y junté al verme amparado
y al ver barrías los bandidos
15 el *tolis pecata mundi*
y el *Domine non sum dignus*;

yo que en porfía que luego
será estampa del crecido
volumen de tus laureles
20 hoja a hoja fui registro,

[73] Composición que se incluye en *Luces de la aurora* con el epígrafe: «Al excelentísimo señor virrey de Valencia, marqués de Astorga, en ocasión de haberle nombrado su majestad embajador de Roma». También se conserva en un suelto, sin datos editoriales, que parece transmitir el mismo texto de *Luces de la aurora* y se conserva en la BNE, V. E. 174/20.

seré mudo cuando logres[74]
lauros a tu afán debidos
y he de callar como en misa
porque el evangelio he dicho.

25 No, que en los honores tuyos
será grosero delito
que ofenda el premio a silencios
quien cantó el mérito a gritos.

Hable, pues, y porque de este
30 en sus líneas laberinto
pueda salir bien mi verso
siga de tu vida el hilo.

En largo papel que a voces
de mis créditos escribo
35 porque muchos en tu gracia
que no hago papel han dicho.

Y se engañan, que así el ave
asumpto a tu ardor festivo[75]
es tu gracia hago yo en ella
40 tanto papel que es un libro.

Por asistir a tus obras,
a tu persona no asisto
y no estoy contigo siempre
por estar siempre contigo.

45 En la emprenta[76] tinta y humo
en que me transformo y tizno

---

[74] logras, *Luces de la aurora.*
[75] blanco a tus triunfos festivos, *Luces de la aurora.*
[76] imprenta, *Luces de la aurora.*

hacen que parezca ingrato
pues me hacen desconocido.

Dirás que cómo me tardo
50 y en la flema con que imprimo,
los aires de pluma dejo,
las letras de plomo imito.

Y si han de llover letores,
¿cómo a dar ya no me incito
55 a fábricas de papel
cubiertas de pergamino?

Respondo que es la tardanza
de la duración indicio
y a lo inmortal en[77] la pluma
60 si no el plomo, huye[78] los tiros.

¿Puedo yo igualar volando
con prompto aire tu obrar fijo;
puedo contar en dos días
glorias tuyas a mil siglos?

65 ¿Papeles de tanto peso
en lo humano y lo divino
pueden ir apresurados?
No, que era quedar corrido[79].

Yo pienso mucho, aunque cuando
70 busco delgado el estilo
se queda con tanto pienso
más gordo y menos lucido.

---

77 no, *Luces de la aurora.*
78 hace, *Luces de la aurora.*
79 corridos, *Luces de la aurora.*

De los poetas de repente
huyo, y [a] Apolo le digo:
75 *Liberanos, Domine,*
a subito et improviso.

Mas si te deja impaciente[80]
este mi fruto tardío
y entre los siete mortales
80 es mi pereza delito,

sírvame de penitencia
la confusión de mí mismo,
que este dolor de tu coche
me hizo perder los estribos[81].

85 Quede en tu gracia y si erré,
perdón a tus pies suplico,
porque si estoy a tus pies
nadie dirá que he caído.

Dejo, pues, la digresión
90 y a añudar vuelvo el preciso
hilo, que si es de tu vida,
¿quién le ha de querer rompido?

Después que imitando aquel
ascendiente tuyo invicto,
95 bordón al santo romero,
sustento al noble Ramiro,

cuyo gran valor aun hoy,
de Galicia en el distrito

---

80 Pero si te deja acedo, *Luces de la aurora*.

81 Inserta aquí *Luces de la aurora* una estrofa que comienza: «Si fui oveja derramada».

nunca acaban de medirle
100 tantas medidas de trigo.

Pasaste a campos de Orán
las memorias de Clavijo
y aclamaste heroicos fines
cejando hacia tus principios;

105 fuiste, con alegre aplauso
y con invencible brío
copia de Santiago el Verde,
dejando al moro marchito.

Después que también Navarra
110 gozó tu influjo benigno
y olvidando sus cadenas
pusiste a Valencia grillos.

Tantos aquí obraste aciertos,
que aunque para referirlos
115 tenga más cuenta el cuidado,
ni tiene cuenta el guarismo[82].

A poder ser más tu fama,
dijera que de este nido,
si fénix nueva ha volado,
120 águila insigne ha crecido.

Este antes perdido reino
que bien hallado le miro,
claro está pues es Antonio
el que aboga en lo perdido.

---

[82] Sustituye *Luces de la aurora* las dos estrofas por las que comienzan: «Quitaste el pesar y el peso» y «El cañón cerró la boca».

125 Blandamente justiciero
y justamente tranquilo,
nuevo Cid sin la colada,
el reino dejaste limpio.

En el[83] auto de tus hechos
130 pueden ser todos testigos,
siendo aquí las flores letras
y en Orán las lunas signo.

Aun quien castigas te aplaude,
que hasta en la cárcel se ha oído
135 sonar, San Román, los yerros
y cantar «vítor» los grillos.

A tu salud menos cabos
condujo el cuidado activo
y por observar los fueros
140 caíste en los aforismos.

Retirástete en[84] Torrente,
alegre, ameno distrito,
para que a un mar de negocios
fuese un torrente el alivio.

145 Corte fue en decentes fiestas
y todos con regocijo
iban a ver la[85] corte
las fiestas del Buen Retiro.

Quedó Valencia un desierto,
150 donde yo solo afligido

---

83 En este, *Luces de la aurora.*
84 a, *Luces de la aurora.*
85 a la, *Luces de la aurora.*

me sustentaba ermitaño
con las hojas de tu libro.

Volviste y llegó la nueva
que en favores de eligido
155 para los pies de Alejandro
el[86] brazo te da Filipo.

Son tus peregrinos hechos
de tu embajada el indicio,
porque siempre suelen ir
160 a Roma los peregrinos.

Embajador, cual Gabriel,
siempre te juzgué, pues miro
de tus armas por el ave
el sello en el sobrescrito.

165 Tu honor a todos alegra;
más ¡ay, que en opuesto estilo
las que en la voz norabuena[87]
son en el pecho suspiros!

Porque en tu ausencia aguardamos[88]
170 borrascoso[89] otro conflicto
si sin San Román corremos
sin san Telmo discurrimos[90].

Por eso prudente el reino,
interesado en tu asilo,

---

86 su, *Luces de la aurora.*
87 norabuenas, *Luces de la aurora.*
88 ausencia, señor, *Luces de la aurora.*
89 tenemos, *Luces de la aurora.*
90 Inserta aquí *Luces de la aurora* dos estrofas que comienzan: «Sin ti tenemos, señor» y «Tenemos vez otra vez».

175 de una embajada el viaje
quieres con otra impedirlo.

Quede, señor, y penetra
antes que el que yo[91] imagino
trueno y tempestad sin ti
180 nuestro clamor tus oídos.

Esas alas de paloma
que en la paz trajo el olivo
han de ser para ampararnos
que no han de ser para huirnos.

185 Sabinos los de Valencia[92]
se harán, si Roma es tu hospicio,
y por tenerte habrá guerra
de romanos y sabinos.

Mas yo, señor, ¿a quién pueden,
190 sobre el hábito que visto,
hacer en Roma otra vez
de Iglesia tus beneficios?

Digo una cosa y es que
quedes y vayas y en siglos
195 tengas vida para todo
pues de todo vida has sido.

Quédate un poco, que de esa
tu deuda a nuestro cariño
después de ciento y un año
200 yo te absuelvo y te prescribo[93].

---

91 ya, *Luces de la aurora.*

92 los valencianos, *Luces de la aurora.*

93 Inserta aquí *Luces de la aurora* tres estrofas que comienzan: «Déjanos cuando te vayas», «Vive y a Sicilia», y «Vence al diablo de Palermo». Las dos últimas se copian luego en nuestro manuscrito.

Vive y ocupa el Bridón
de Nápoles que advertido
busca en tu justicia freno
como en tu constancia estribos.

205 Vive y a Sicilia impera,
que si vas con regocijos,
en el Etna luminaria
será ya el que incendio ha sido.

Vence al diablo de Palermo
210 y a sus gigantes altivos
que en tu casa, gran Osorio,
no es nuevo el vencer vestiglos.

Vive y en Roma cabeza
del mundo tu ingenio vivo
215 luzga, porque corresponda
a gran cabeza, gran juicio.

Vive y guía tu embajada
tan propia a tu lustre antiguo,
que conserve las especies
220 de aquellos humos lucidos.

Que yo entre tanto, inquiriendo
lauro en[94] tus pies te dedico
los del romance que acabo
y el soneto que principio.

SONETO

Así, tu fiel gobierno sin engaños
le corone el gran cerco de la luna

[94] a, *Luces de la aurora.*

y Alcides, vencedor desde la cuna,
sigas[95] trofeos y domines daños.

5 Así en honores, a tu obrar no estraños
y en larga vida, a todos oportuna
iguale a tu prudencia tu fortuna
y cuentes por tus méritos tus años.

Que no vuele a otro clima[96] tu influencia
10 y el que estendiste olivo, cual paloma,
no le marchiten hielos de tu ausencia,

que si ya la paz santa que en ti asoma
de su fee en aras celebró Valencia
no es menester la canonice Roma.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE ASTORGA, VIRREY Y CAPITÁN GENERAL DE ESTE REINO DE VALENCIA.

Príncipe, a vuestra clemencia
llega en embrión un rasgo
que dibujó mi rudeza
y hoy se acoge a vuestro amparo.

5 Atendelde por quien sois,
advirtiendo que Alejandro
más que los preciosos dones
agradeció el de un villano.

Ya saben mi encogimiento
10 cuantos en vuestro palacio
sirven de escalera arriba
y están de escalera abajo.

---

95 ciñas, *Luces de la aurora.*
96 Que a otro clima no vuele, *Luces de la aurora.*

Yo soy un hombre de bien
a quien fortuna ha postrado
15 tanto, que vengo en miserias
a ser de Job un retrato.

Tan grande es mi desnudez
y mis ahogos son tantos
que el papel de Adán me vino,
20 gran señor, pintiparado.

Para lucir vuestra fiesta,
cuya grandeza y aplausos
deste al contrapuesto polo
la fama va publicando,

25 me hallé la misma mañana
del ya señalado plazo
sin vestido que ponerme
por estar dos en trabajos,

que el sustentar mi sobrino,
30 y aquesto del cotidiano
no puede faltar, me hizo
para comer empeñarlos.

Viéndome tan sin remedio
y que el irlo dilatando
35 es exponerme al desaire
de ocasionar vuestro enfado.

Me valí de don Francisco
de la Torre en este caso
para que hablase a faenas
40 y tomara esto a su cargo

saliendo por mi fiador;
y él anduvo tan bizarro

que me hizo dar los vestidos
con que hallé en mi afán descanso.

45 El acreedor a faenas
aprieta con modo estraño
en que se vuelva las prendas
o el dinero que me ha dado,

o lo pondrá por justicia,
50 y yo a buena luz no hallo
el que se haga sin sabor
el que se hizo un agasajo.

La deuda son doce escudos,
por pobre o por hombre honrado
55 a vuecelencia suplico
los libre para pagarlos.

Que si los vestidos vuelven
otra vez donde han estado
no saldrán de cautiverio,
60 que no hay con qué rescatarlos.

Dios hace los hombres; vos,
su providencia imitando,
me hacéis hombre a mí con esta
molestia, señor, que aguardo.

65 Por la limpia concepción,
protección de que me valgo
y mayor devoción vuestra
con rendimientos prostrado.

Os pido esta gracia y no
70 podéis de hacerla escusaros
pues invoco su pureza,
que es de vuestra casa erario.

Guarde el cielo vuestra vida
tantos años que sean rasgos
75 los del pájaro fenicio
que Arabia celebra tanto.